

06

Pueblo blanco. En España, Jaime Prous Architects diseñó un conjunto de casas en un paisaje de pinos y el verde de una cancha de golf.



Prismas que siguen el recorte de los pinos

PROYECTO INTERNACIONAL URBANIZACIÓN L'ALZINA

En Caldes de Malavella, España, Jaime Prous Architects diseñó un conjunto de viviendas totalmente blancas que aprovechan la arboleda y la pendiente hacia un campo de golf vecino.

Florencia Bellino
Especial para ARQ

ANONY

Mientras los pinos intervienen perpendicularmente el paisaje, los volúmenes prismáticos en los que se descompone el desarrollo residencial, se asientan sólidamente siguiendo las diferentes cotas del terreno.

La volumetría del conjunto se piqueta en bloques de distintos tamaños acompañando la pendiente del PGA Catalunya Golf Resort en Caldes de Malavella, llenando el vacío que deja el pinar, y agrupándose para disminuir el impacto visual y compartir las mejores vistas desde los puntos más altos.

El ritmo de la arquitectura es pausado, y la masa monocromática de las viviendas parece integrarse de manera fluida al entorno natural. Los volúmenes en altura terminan irregu-

larmente cuando empieza el follaje de los árboles, lo cual permite que la arquitectura se integre visualmente como un estrato más del paisaje local. Según los arquitectos "esta arquitectura existe para el que paisaje exista aún más".

El equipo de Jaime Prous Architects - Jaime Prous, Antón Monedero, Alex Pineda, Eduardo Romero, Víctor Díaz-Asensio, Carlota Solé - buscó crear una arquitectura que provoque sensaciones, invite al encuentro e incorpore el ambiente exterior en la misma.

La búsqueda de una arquitectura humana, que satisfaga las necesidades de sus usuarios, se materializa en la creación de distintas categorías plásticas de espacios -recintos, patios, porches, medios dobles espacios, pérgolas- que enriquecen la experiencia de sus habitantes, estimulando sus sentidos y generando particu-

SIGUE EN P8



ALEJO BAGUE

ALEJO BAGUE



2



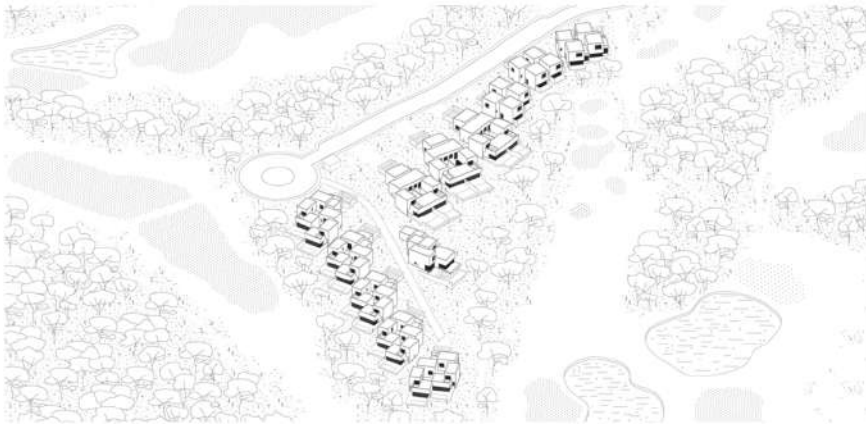
3



4

1 PIXELADOS. Los bloques son de tamaños irregulares, totalmente blancos **2 ESTRATEGIA.** La posición y la arquitectura de los volúmenes destacan el paisaje natural **3 ESCALONADOS.** Los prismas se alternan

para conseguir la mejor orientación en cada caso. **4 LUCES Y SOMBRA** La incidencia del sol genera juegos cromáticos en los muros.



L'Alzina

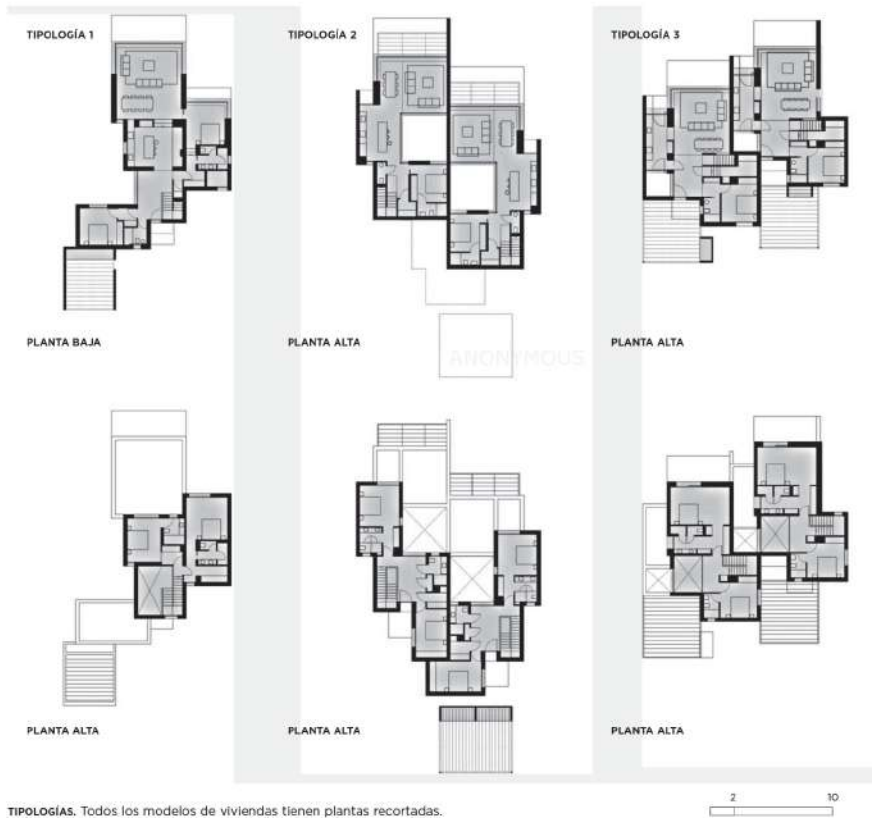
Comitente. PGA Catalunya Golf Resort **Equipo.** Jaime Prous, Ale Pineda, Antón Monedero, Eduan Romero, Víctor Díaz-Asensio, Carlota Solé **Colaboradores.** Jor Choipo, Joan Ramón Blesco, Ori Ruíz **Superficie casas.** 200 m² **Superficie total construida.** 5.01 m² **Fotografía.** Alejo Bagué

IMPLANTACIÓN. Las casas se orientan para sacar partido de las visuales al golf.

ALEJO BAGUE



CONTRAFRENTE. El juego volumétrico se repite en la casa, la piscina y los muros.



TIPOLOGÍAS. Todos los modelos de viviendas tienen plantas recortadas.

VIENE DE P6
lares sensaciones en contacto con la naturaleza.

La conexión entre los espacios es fluida y directa, re interpretando los principios palladianos, evitando así los espacios de transición. Los bloques cambian de proporción y se combinan entre sí de distintas maneras, generando las 5 tipologías de las 11 residencias que existen en el complejo.

El proyecto contempla principios de sostenibilidad elementales con el objetivo de minimizar el consumo energético de forma clásica. Entre ellos, el diseño de aberturas, estratégicamente colocadas y protegidas del sol en los casos necesarios y la implementación del sistema de construcción inglés tipo cavity wall (inercia térmica de la envolvente), que busca captar energía de día para liberarla durante la noche.

También, ventilación cruzada por medio de patios entre volúmenes y la elección del color blanco que refleja la radiación solar y minimiza el sobrecalentamiento en verano, para la totalidad del proyecto.

Los interiores combinan tradición y modernidad, haciendo referencia a modelos vernáculos en su monotonía, sencillez de sus habitaciones, techos altos, mucha superficie de pared y poca ornamentación general. Reflejan la contemporaneidad del diseño las plantas bajas abiertas y las carpinterías que se funden con los muros otorgando protagonismo al paisaje y resaltando la conexión interior-exterior.

La pulcra y monocromática materialidad del conjunto residencial está inspirada en la blancura de la arquitectura mediterránea, y la luz y las sombras son los materiales protagonistas.

Sin evocar al drama recurrente en arquitectura religiosa, la luz y sombras en el caso de LAizina son las principales generadoras de sensaciones. Definen también el nivel de intimidad en ciertos espacios y, como consecuencia, del programa.

La luz es utilizada como recurso de diseño por los arquitectos, quienes proyectan a través de ella espacios que transmiten calma y conexión con el entorno del pinar que rodea el desarrollo.

Con la variación de la luz según el momento del día, la altura del sol, y/o estación del año, las caras blancas del conjunto residencial pueden lucir tamizadas por las sombras de la vegetación en un día de sol, o como parte del cielo nublado en días de bruma o intensa atmósfera.

La masa blanca de la volumetría solo se ve recortada en la parte inferior por el terreno irregular que le sirve de base, en la parte superior por el cielo, y transversalmente por las aberturas que se suceden esporádicamente en las distintas caras.

En un paisaje naturalmente minimalista, compuesto por elementos de grandes superficies - el espejo de agua frente al complejo, el follaje de la vegetación, el verde prado que envuelve el entorno y la tierra seca bajo el pinar- la arquitectura, con su materialidad, escala, y receptora del juego de la luz, pasa a ser exactamente lo que el entorno necesita, como tal vez lo imaginaron siglos atrás los constructores del asentamiento romano en Caldes de Malavella. «